

(693130)

Luis Merino Reyes: *Unenario Ido* 22-III-1970

"Las Voces Obstinadas" p. 5

Como pasaporte filosófico de su libro más reciente, el autor anota la siguiente frase de Soren Kierkegaard: "En la vida existe una melancolía, y al mismo tiempo, una indescribible felicidad".

El vocablo melancolía sufre notables variaciones sentimentales. Desde sus turbias fuentes griegas y latinas, rodó por la vida para filtrarse de sus "bills negras", quedando limpia, con su acepción vaga, profunda, segada, sinónima de tristeza, de "tristomanía", a veces incurable.

La tónica sentimental de "Las voces obstinadas" discurre por las zonas de la inflexión sensible, se remansa, no en obstinaciones, sino en la posición, casi jocunda, de quien sabe que el más y el menos de la vida están equilibrados en las formas de esperanza que guiaron al existencialismo del estupendo cura danés.

La posible ambivalencia de las situaciones límites se hace presente en el poema "Un contorno de Iuz". Escribe Merino

Reyes: "¿Sabes lo que es vivir rodeado de hielo y aun vivir? Pero de improviso, se abre como tu mirada, tu integración personal y todo adquiere un contorno de Iuz, una atmósfera ardiente".

Situaciones de diversa índole condicionan al ser humano. Amor y odio, aversión y reverso de la misma moneda, viven, son posibles, sin que se quiebre la esperanza. Los últimos versos de "Al oído" son un lirico ejemplo:

Poemas de amor, pensados y urdidos en momentos de distinta gradación sensual, son los titulados "Vox sin compromiso", y "Soneto final".

No abruman las metáforas, porque las palabras, utilizadas según tercera acepción, las evitan. No es fácil llegar a esos límites. Quizás, el poeta ha debido recorrer mucho su torrecilla lírica, para llegar a decir la voz que es síntesis metafórica. Escribe:

"Sólo si habrás de ser junto a mi abrazo, yaiente, la Iuz, el Iuz firme, la mirada sostén

de mi ojo diego. Y después seguirá tan claro el diaj y tú igual en la activa muchedumbre, aroma en la corolla de la vida".

Merino Reyes, en libras anteriores, cantó al Mar, así, con mayúscula, como se conversa con Dios. Ahora utiliza al gran señor para diseñar una delicada vísita, cuyos primeros trazos dicen: "Vivir sólo el mar, azul fue mi frontera".

Algunos poetas modernos cultivan el poema narrativo. Es una técnica que permite hacer el retueno de infinitas vivencias, con su posible meditación. Delicado procedimiento que se salva cuando tales enumeraciones tienen auténtica densidad conceptual: "Libro Menor", "La Deuda".

Ahora qué consiste el valor de un poema? ¿Es lo que dice, en sus alusiones y silencios? Tadavía no se han tendido los puentes flexibles que unen las riberas del realismo y de la poesía pura. Hay en este libro un poema, "Atmósfera", que señala determinadas oscilaciones entre

los hechos concretos y las imágenes que brotan de ellos. El poema es un periplo vital, suscaltación de la golondrina "que sale de los ojos" y de los talleres "donde se bañan los metales".

Desde su primer libro de versos, "Idas de música" (1936), hasta "Fauna y Canto" (1963), este poeta ha ensayado maneras y recursos métricos de diversa estructura. Siempre hubo en su posesía el leal deseo de no forzar el idioma. Llega ahora a las ambigüedades del verso sin retórica, para evitar que los lectores tangán que evitan los reflejos de la pedrería literaria.

Curiosas resultan las constelaciones que empiezan y terminan con interrogaciones vueltas al révés. En el cierre del poema se instaura, por lo general, el convencimiento de que la melancolía y la felicidad son fuertes, casi como aristas, en donde se refleja y quiebra cierto agón. Pero una agón que no es muerte, sino actividad, de acuerdo con su inicial valor semántico.

V. M.

Luis Merino Reyes: "Las voces obstiandas" [artículo] V. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

V. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Merino Reyes: "Las voces obstiandas" [artículo] V. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile